



Científicos del Zoo Nacional liberaron cinco parejas de *Telmatobius dankoi*

Ranitas del Loa volvieron a repoblar su hogar en Calama



Las ranitas fueron recibidas en el Centro de Biodiversidad y Conservación de Loa.

JORGE NÚÑEZ

Una nueva vida espera a las cinco parejas de *Telmatobius dankoi*, más conocida como Ranita del Loa, que esta semana fueron liberadas por investigadores del Zoológico Nacional en el sector de La Cascada, ubicado a 2.260 metros de altitud y tres kilómetros al sur de la ciudad de Calama, en la región de Antofagasta, con la esperanza de repoblar la pequeña cuenca hidrológica de donde son originarias.

Declarada en peligro crítico de extinción por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), el hogar de esta es-

Declarada en peligro crítico de extinción por la IUCN, su hábitat no supera los diez kilómetros cuadrados.

pecie microendémica descubierta en 1999 no supera los diez kilómetros cuadrados, donde además se encuentran muchas casas. De ahí la importancia de proteger estos

anfibios que por dos décadas se creyeron extintos, hasta que el 2019 volvieron a ser avistados tras una larga sequía que mató al 90% de la población.

Eso motivó al Servicio Agrícola y Ganadero a enviar al científico de la Universidad de Chile Gabriel Lobos, quien cumplió su misión de capturar 14 ejemplares para convertirlos en reproductores y fundar una colonia en cautiverio, pero a miles de kilómetros, en la capital.

El plan rindió frutos. Gracias al Programa de Protección de Anfibios del Zoológico Nacional, liderado por el herpetólogo Osvaldo Cabeza, los investigadores lograron reproducir 500 ranitas, asegurando así su carga genética. "La importancia de conservar nuestras especies está en que cumplen un rol importante en el ecosistema, de modo que si desaparecen, tarde o temprano nos vamos a ver más afectados", afirma el investigador.

Paralelamente, en agosto de 2022 Codelco financió los seis millones de dólares que costaron el Parque Borde Río de Calama y el Centro de Biodiversidad y Conservación de Loa (CENByC), cuyo objetivo no solo es la conservación de especies como la Ranita del Loa, sino también peces, para lo que cuenta con un laboratorio de biología molecular, el más moderno de Sudamérica.

Quien lo dirige es la bio-

tecnóloga, conservacionista y especialista en Educación Ambiental Francisca Oliva, quien recibió a las ranitas tras su largo viaje. "Estamos criando grillos negros y cucarachas moteadas de distintos tamaños para ofrecerles a las ranitas", detalló la coordinadora del CENByC.

Traslado

El encargado de trasladar a las ranitas hasta su nuevo hogar fue el herpetólogo Osvaldo Cabeza, quien se encargó de que viajaran lo más cómodas posible. Para ello volaron la hora y cuarenta minutos que dura el vuelo entre Santiago y Calama dentro de contenedores de siete litros, entre toallas húmedas. "No fue necesario sedarlas, ya que ésta es la manera más segura de transportar anfibios", aseguró Cabeza, quien contó que a pesar de sus esfuerzos, los animales igual se estresaron. "Al aterrizar algunas estaban bien saltarinas", comentó.

También recordó que los esfuerzos científicos no servirán de nada si los seres humanos no cuidamos los ecosistemas. "En lo que seguimos estando al debe es en la recuperación del hábitat de la ranita, porque si no lo hacemos y seguimos botando basura, es muy probable que esta especie se extinga en su medio natural, para vivir solo en laboratorios".